Asamblea General Consejo de Seguridad

1 de septiembre de 2020
Español

Asamblea General
Septuagésimo cuarto período de sesiones
Temas 32 y 37 del programa

Consejo de Seguridad
Septuagésimo quinto año

**Los conflictos prolongados en la zona del Grupo
GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad
y el desarrollo internacionales**

La situación en los territorios ocupados de Azerbaiyán

Carta de fecha 31 de agosto de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente una carta de Jeyhun Bayramov, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán (véase el anexo), en relación con la retórica incendiaria de Armenia y sus acciones ilegales en los territorios ocupados de Azerbaiyán.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 32 y 37 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev
Embajador y
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 31 de agosto de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

Bakú, 31 de agosto de 2020

En relación con la carta de fecha 25 de junio de 2020 que le dirigió el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán, mediante la cual la República de Azerbaiyán apoyó su llamamiento a un alto el fuego mundial, le escribo para señalar a su atención las continuas violaciones por parte de Armenia de la letra y el espíritu de este llamamiento en el contexto de su retórica incendiaria y sus acciones ilegales con respecto a los territorios ocupados de Azerbaiyán.

En violación flagrante del llamamiento al alto el fuego mundial, Armenia lanzó un ataque armado del 12 al 16 de julio de 2020 contra la República de Azerbaiyán a lo largo de la frontera estatal entre Armenia y Azerbaiyán en dirección a Tovuz. En mi carta del 30 de julio le informé detalladamente de la causa, el curso y las consecuencias de este temerario acto de agresión de Armenia contra Azerbaiyán.

Tras fracasar en el campo de batalla en el logro de los objetivos políticos y militares que perseguía con el ataque dirigido hacia Tovuz, Armenia mantiene su agresión con declaraciones extremadamente provocadoras. Las declaraciones más recientes de Armenia en que amenazó con atacar la ciudad de Ganja, la segunda ciudad de Azerbaiyán, así como infraestructura civil crítica como la central hidroeléctrica de Mingachevir, son claro testimonio de que Armenia sigue fiel a su política de aterrorizar a la población civil azerbaiyana en violación flagrante del derecho internacional humanitario.

La política de Armenia de modificar una característica demográfica de los territorios ocupados de Azerbaiyán cobró nuevo impulso a la luz de la terrible explosión que sacudió la ciudad de Beirut (Líbano) el 4 de agosto. Al parecer, Armenia considera la tragedia como una oportunidad para acelerar el plan que ya estaba en marcha de reasentar a armenios libaneses en los territorios ocupados de Azerbaiyán, y ya ha comenzado el traslado de familias armenias. Al igual que muchas personas de etnia armenia procedentes del extranjero, en particular de Siria, el Iraq y el Líbano, que se trasladaron inicialmente a Armenia siguiendo benévolas consignas humanitarias y luego fueron desviadas a los territorios ocupados de Azerbaiyán, también se aprovecharán de estas familias para los fines de la política de asentamientos ilegales de Armenia.

Además, el régimen títere establecido por Armenia en los territorios ocupados ha anunciado recientemente la intención de trasladar algunas de las llamadas “residencias” de Jankendi a Shushá. Este temerario plan de Armenia tiene por objeto consolidar los resultados de su notoria política de depuración étnica y es muestra evidente de su menosprecio de la esencia de los esfuerzos de pacificación realizados bajo los auspicios del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

Me siento obligado a recordarle que la cuestión de Shushá tiene especial relevancia en el contexto de la solución del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán debido a su excepcional significado histórico, cultural y moral para el pueblo de Azerbaiyán. Por consiguiente, el retorno seguro y digno de toda la población azerbaiyana expulsada a sus lugares de origen en los territorios ocupados, incluida la ciudad de Shushá, es una línea roja en el proceso de negociación. Por lo tanto, si no se da marcha atrás en este plan extremadamente peligroso de Armenia habrá inevitablemente graves consecuencias para todo el proceso de paz.

Las actividades ilícitas y malintencionadas que lleva a cabo Armenia en los territorios ocupados en relación con el embalse de Sarsang siguen siendo motivo de grave preocupación por múltiples razones. Estas actividades ilegales representan un cambio permanente de la infraestructura de esos territorios y la explotación ilegal de los recursos naturales de la República de Azerbaiyán, así como una injerencia en el derecho a la propiedad pública y privada. Además, la explotación del embalse por Armenia como instrumento de terror ecológico ya ha privado a la población civil azerbaiyana de recursos hídricos y ha dado lugar a una grave degradación ambiental de las tierras, incluida la erosión del suelo que ha afectado a la biodiversidad y la productividad en zonas residenciales a lo largo de la línea de ocupación. La continuada perturbación de la infraestructura del embalse solo logrará agravar tales problemas ambientales.

Este intento ilegal, al igual que otros cambios de la infraestructura como la construcción de una nueva carretera que conecta Armenia con los territorios ocupados de Azerbaiyán, debe considerarse también en el contexto de la política armenia de asentamiento ilegal y mantenimiento de la ocupación, ya que tiene un objetivo claro de ofrecer incentivos adicionales para que más personas de etnia armenia se establezcan en los territorios ocupados.

Todo lo anterior tiene lugar en el contexto de la política de Estado declarada por Armenia de consolidar los resultados del uso de la fuerza contra Azerbaiyán. Numerosas declaraciones formuladas a tal efecto por los dirigentes de Armenia se han visto ahora reflejadas en su estrategia nacional de seguridad anunciada recientemente, según la cual el objetivo estratégico de Armenia en el proceso de negociación es “salvaguardar los resultados de la guerra”.

Esto constituye un testimonio más de que Armenia está aprovechándose del proceso de negociación que se lleva a cabo bajo la égida del Grupo de Minsk de la OSCE para continuar con su política de anexión de los territorios internacionalmente reconocidos de Azerbaiyán.

En este contexto, renuevo el llamamiento que ya le hice anteriormente para que adopte todas las medidas eficaces necesarias para persuadir a Armenia de que se abstenga de su provocadora retórica belicosa, cese sus actividades encaminadas a modificar el carácter físico, cultural y demográfico de los territorios ocupados y cumpla las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional retirando sus fuerzas de todos los territorios ocupados de Azerbaiyán.

Cuento con su apoyo en esta cuestión.

(Firmado) Jeyhun **Bayramov**